

LIBRO SEGUNDO

PERÍODO MEROVINGIO

CAPITULO PRIMERO

LOS HIJOS DE CLODOVEO (511-561)

I. Repartos entre los hijos de Clodoveo. Disensiones intestinas desde 511 á 561.—II. Terminación de la conquista de la Galia; anexión de la Borgoña y de la Provenza.—III. Expansión de los francos en el exterior: expediciones á Italia y á España; su misión de los países germánicos.

I.—Repartos entre los hijos de Clodoveo. Disensiones intestinas desde 511 á 561 (1)

No habiendo Clodoveo adoptado disposición alguna respecto de su herencia, sus cuatro hijos se repartieron el reino como un patrimonio. Thierry, el mayor, había nacido fuera de matrimonio, antes de la unión de Clodoveo y Clotilde, á pesar de lo cual fué reconocido, según el uso germánico, como capaz de heredar; recibió los países del Este, reinó sobre Colonia, Zulpich, Tréveris, Metz, Verdún y Chalons-sur-Marne, y tuvo Reims por capital. De él dependieron también las poblaciones germánicas de la orilla derecha del Rhin que habían reconocido la soberanía franca, y además obtuvo, al Sur del Loira, la Auvernia y algunas ciudades inmediatas, como el Puy, Limoges y Cahors. Para cederle esta parte singular, compuesta de dos territorios separados uno de otro, tuvieron en cuenta, según parece, dos motivos: primero, que Thierry había llegado á la edad de hombre y á causa de sus anteriores hazañas parecía más apto que sus hermanos para mantener la obediencia de las poblaciones germánicas; y segundo, que en otro tiempo había conquistado la Auvernia á los visigodos. De modo que el reparto no se hizo por suerte, sino que se asignó á cada hermano tal ó cual país según ciertas conveniencias personales, ni se tuvo tampoco en cuenta

(1) FUENTES.—La única fuente para este período es el libro III y los 21 capítulos primeros del libro IV de la *Histoire des Francs*, de Gregorio de Tours; véase la edición de Arndt en los *Scriptores rerum merovingicarum*, tomo I, en Pertz, en 4.º, y la de Omont en la *Collection de textes pour servir à l'enseignement de l'histoire*. En la crónica de Mario de Avenches se encuentran algunos datos muy cortos; véase la edición de Mommsen en las *Chronica minora*, tomo II, pág. 227 (Pertz, en 4.º).

OBRAS DE CONSULTA.—A. Longnon, *Geographie de la Gaule au VI^e siècle*, París, 1878; *Atlas historique de la France*, segundo cuaderno, París, 1889. G. Richter, *Annalen des fränkischen Reichs im Zeitalter der Merovingen*, 1873. F. Dahn, *Die Könige der Germanen*, tomo VII, Leipzig, 1894; *Urgeschichte der germanischen und romanischen Völker*, tomo III, Berlín, 1883 (en la colección Oncken). W. Schultze, *Deutsche Geschichte von der Urzeit bis zu den Karolingern*, tomo II, Stuttgart, 1896 (en la «Bibliothek deutscher Geschichte»).

la diferencia de razas ni de nacionalidades, puesto que Thierry reinó á la vez sobre germanos y sobre galoromanos.

Clodomiro, el primogénito de Clodoveo y Clotilde, obtuvo Orleans y las ciudades vecinas: Auxerre, Sens, Chartres, Angers, al Norte del Loira; Tours en el mismo río, Bourges y Poitiers al Sur, en la antigua Aquitania. A Childebarto correspondióle París, la región hasta el Somma y hasta la Mancha con la península de Bretaña, y á Clotario Soissons del Aisne y las ciudades romanas de Laón, Noyón y Cambrai con las poblaciones germánicas establecidas alrededor de Maestricht y en el curso inferior del Mosa (2).

El reino, aunque dividido en cuatro partes, seguía siendo considerado como un solo todo, no habiendo más que un reino de los francos, *regnum Francorum*. Cierta que los hermanos obraron con sobrada frecuencia á su antojo y aún se hicieron la guerra; pero conservaban el sentimiento de que debían mutuamente ayudarse y realizar una tarea común cual era terminar la conquista de la Galia, rechazar las incursiones y llevar sus armas á los países vecinos. Por esto se establecieron lo más cerca posible unos de otros: Reims, capital de Thierry; Orleans, capital de Clodomiro; París, capital de Childebarto, y Soissons, capital de Clotario, están situadas en los extremos de cada lote y casi se tocan.

El rey Clodomiro falleció en 524, dejando tres hijos de corta edad que fueron recogidos por su abuela Clotilde. Según las reglas del derecho civil franco hubieran debido suceder á su padre, pero Childebarto y Clotario se hicieron entregar aquellos sobrinos y enviaron á Clotilde un mensajero que llevaba unas tijeras y una espada desnuda, diciéndole: «Escoge, oh gloriosísima reina; ¿han de vivir los niños con los cabellos cortados ó es preciso matarlos?» La abuela respondió: «Prefiero verlos muertos que tonsurados;» y en virtud de esta contestación Clotario se arrojó sobre los infelices niños y mató al mayor y luego al segundo, á pesar de las súplicas de Childebarto. El tercero, Clodoaldo, logró escapar, se ordenó sacerdote y fundó en Nogent un monasterio que, andando el tiempo, tomó su nombre, el monasterio de Saint-Cloud, situado á las puertas de París. Los detalles de este relato son debidos probablemente á la imaginación de un antiguo hagiógrafo que escribió una vida de San Cloud; pero lo que sí es cierto es que los tíos, después de haber asesinado á sus sobrinos, se repartieron su herencia. Childebarto se anexionó Orleans y Chartres, y Clotario las ciudades de Tours y de

(2) Ignoramos en absoluto á qué príncipe fueron asignadas las regiones del Sudoeste de la Galia: Burdeos, Eanze y Tolosa.

Poitiers (1). Preciso fué ceder también algunas á Thierry, á quien le fueron adjudicadas Sens y Auxerre, cuyos territorios reunieron, por un camino continuo, la Auvernia á sus Estados del Esté.

Precisamente la Auvernia soportaba con impaciencia la dominación de Thierry. Aquel país montañoso, de suelo granítico, de población enérgica y endurecida, ha opuesto siempre viva resistencia á los invasores: de allí partió Vercingitorix para entablar contra César la lucha suprema; allí se encontraron los visigodos con una oposición encarnizada; y en tiempo de Clodoveo, el mismo Thierry no conquistó la Auvernia sino tras grandes es-

531 fuerzos. En 531 creyó haber encontrado ocasión de sacudir el yugo que lo oprimía, cuando Thierry realizó una expedición á Thuringia, pues habiendo corrido la noticia de la muerte de aquél, un magnate de familia senatorial, Arcadio, púsose al frente del movimiento y llamó á Childebarto con la esperanza de que éste sería un soberano menos duro; pero Thierry, de regreso en la orilla derecha del Rhin, condujo á sus guerreros á Auvernia (532), pasando á sangre y fuego todo el país, violando y saqueando la basílica de San Julián de Brioude, conquistando las ciudadelas de Vologne-Montagne y Chastel-Marlhac (2) é incendiando la ciudad de Thiers. Muchos habitantes fueron hechos prisioneros y desterrados ó llevados en cautiverio; «á los indígenas no se les dejó más que la tierra, que los bárbaros no podían llevarse consigo.» Únicamente fué respetada la ciudad de Clermont-Ferrand, gracias á la intervención de su obispo San Quintiano. Thierry, al dejar la Auvernia, confió su gobierno á uno de sus parientes, Sigivaldo, el cual consumó la ruina del país. En una nueva expedición el rey mató por su propia mano al oficial prevaricador, después de lo cual, según parece, la Auvernia quedó tranquila; pero la invasión de 532 y las exacciones de Sigivaldo habían hecho de ella un desierto.

El rey Thierry murió en 534 y su hijo Teodeberto, que en aquel entonces combatía á los visigodos de Septimania, apresuróse á regresar al Norte para recoger su herencia. Sus tíos Childebarto y Clotario habíanse puesto de acuerdo para despojarle, pero el joven príncipe se atrajo á los magnates y éstos sostuvieron su causa. Inmediatamente cambió Childebarto de táctica, envió mensajeros á Teodeberto para decirle: «No tengo hijos y como hijo deseo considerarte,» y le dió presentes, armas, caballos, vestidos y joyas de toda clase. Esperaba Childebarto gobernar los países del Este en nombre de su sobrino, pero Clotario no quiso consentirlo, estallando entonces entre los dos hermanos una guerra á la que puso término la intervención de la reina Clotilde.

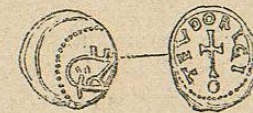
Teodeberto fué sin duda el más notable de los descendientes de Clodoveo: en su reino, todas las voluntades hubieron de doblegarse ante la suya, y á su muerte, acaecida en 548, sucedióle sin dificultad su hijo Teodebaldo, á pesar de su corta edad, pues ni Childebarto ni Clotario se atrevieron á atacarle.

(1) Vemos que más adelante Angulema y Burdeos pertenecieron á Childebarto y Tolosa á Clotario.

(2) Vologne-Montagne, cantón de Courpiere, distrito de Thiers (Puy-de-Dome); Chastel-Marlhac, cantón de Saignes, distrito de Mauriac (Cantal).

El reinado de Teodebaldo fué de poca duración: extenuado por precoces placeres, el joven rey 558 murió en 555, y no habiendo dejado hijos, Clotario se apoderó de su herencia; Childebarto hubo de tolerar esto, pues estaba enfermo y murió en 558.

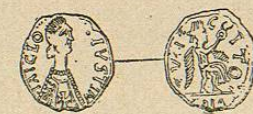
De todos los descendientes de Clodoveo sólo quedaba Clotario, el cual reinó en toda la Galia y en una parte de Germania; sus dominios fueron mucho más vastos que los de aquél, ya que, como veremos, en el



Moneda de Thierry I

entretanto la Borgoña y la Provenza habían sido conquistadas, los thuringios sometidos y hechos tributarios los sajones. Pero Clotario era un bribón cruel y de mediana inteligencia; su familia vióse perturbada por disensiones, y la Galia por nuevas guerras civiles.

De sus varias esposas había tenido Clotario siete hijos, dos de los cuales murieron jóvenes. Cuando se hubo anexionado el reino de Teodebaldo, confió el gobierno de la Auvernia á uno de ellos, Cramne, quien se portó allí como un tirano, robando á las más bellas muchachas de las familias senatoriales y violando en distintas ocasiones el derecho de asilo. En 556, cuando su padre se dirigía contra los sajones, había intentado hacerse proclamar rey en el centro de la Galia con ayuda de ciertos aquitanios que soñaban con la formación de un Estado autónomo, y se había aliado con Childebarto y hecho reconocer por las ciudades de Poitiers y de Limoges. Hasta había conseguido penetrar en Borgoña, apoderarse de Chalons-sur-Saone y llegar á las mismas puertas de Dijón; pero Clotario le había obligado á someterse y le había perdonado. Después de la muerte de Childebarto, Cramne volvió á sublevarse, buscando aquella vez asilo en Bretaña en donde



Moneda de Clotario I. (Oro.)

un conde sostenía su causa (3); Clotario desafió al conde y se apoderó de Cramne, «nuevo Absalón,» en el momento en que trataba de ganar la costa, y lo encerró junto con su esposa y sus hijos en una cabaña á la que hizo prender fuego (560).

No tardó Clotario en sentirse acosado por el remordimiento de haber matado á su hijo, y dirigiéndose á

(3) El conde de Bretaña era Canao ó Conober, príncipe violento establecido en las inmediaciones de Vannes, que mató á tres de sus hermanos; el cuarto, Macliav, se le escapó mediante una estratagemata y se ocultó en una tumba. Los sicarios encargados de perseguirle, creyendo que estaba realmente enterrado, bebieron sobre la losa funeraria y anunciaron por todas partes su muerte. Macliav se hizo obispo, pero á la muerte de Conober se dejó crecer nuevamente los cabellos, reunióse con su mujer y sucedió á su hermano. Murió á manos de un joven huérfano bretón cuya herencia había acaparado, y le sucedió su hijo Waroch, que dió su nombre al Estado creado en torno de Vannes, Bro-Waroch.

Tours, visitó la tumba de San Martín y suplicó al apóstol de la Galia que intercediera con Dios á favor suyo. Un día en que cazaba en la selva de Cuise, tuvo un enfriamiento y se apoderó de él la calentura; conducido al palacio de Compiègne, murió allí pronunciando estas palabras: «¿Qué pensáis de ese Rey del cielo que de tal suerte agobia á los reyes de la tierra?»

II.—Terminación de la conquista de la Galia. Anexión de la Borgoña y de la Provenza (1).

Durante el período comprendido entre la muerte de Clodoveo y la de Clotario, los reyes francos, á pesar de sus discordias y de sus guerras intestinas, habían realizado algunas conquistas. Al morir Clodoveo, no toda la Galia estaba sometida: después de la expedición del año 500, el reino de los burgundios había conservado su independencia, bajo el poder del rey Gondebaudo; y después de la guerra de 507, los visigodos, como hemos visto (2), habían continuado siendo dueños de la Septimania y el rey de los ostrogodos, Teodorico se había apoderado de Provenza. Los hijos de Clodoveo terminaron en aquellos países la obra de su padre.

Gondebaudo, después de su derrota, habíase dedicado á restablecer el orden en su reino; entonces fué cuando redactó la ley Gombetta y la ley romana de los burgundios (3), y se mostró cada vez más favorable á la ortodoxia cristiana. Ciertamente no se convirtió, sino que hasta el fin de su vida profesó el arrianismo, pero dejó que sus hijos católicos atestiguaran su celo por la Iglesia. Segismundo, el mayor, restauró el monasterio de Agaune, en el Valais, erigido en el sitio en donde, según la leyenda, había sido diezmada la Legión tebana, y se mostró discípulo agradecido y abnegado de Avito. Cuando á la muerte de Gondebaudo subió al trono de Borgoña, el triunfo de la ortodoxia estaba asegurado. Segismundo, aunque tuvo hermanos, reinó sobre todo el reino, porque Gondebaudo había resuelto que sus Estados no serían repartidos.

Segismundo convocó en 507 en Epaona (4) un concilio al que asistieron 24 obispos y en el que se adoptaron importantes acuerdos para la reforma de la Iglesia, para la administración de los bienes eclesiásticos y para el restablecimiento del orden en los monasterios. Aquella asamblea mostróse muy dura contra los arrianos: todo clérigo de categoría superior convicto de haber asistido á una comida con un hereje, quedaba fuera de la Iglesia durante un año; si el clérigo era de categoría inferior, se le castigaba con la pena de bastonazos; se prohibía utilizar para el culto cristiano las antiguas basílicas arrianas; los arrianos convertidos é incurridos nuevamente en herejía debían, durante dos años, ayunar de tres días uno y frecuentar con asiduidad los templos, permaneciendo en los pórticos en actitud su-

(1) OBRAS DE CONSULTA.—C. Binding, *Das burgundisch-romanische Königreich*, von 443 bis 532, Leipzig, 1888. Jahn, *Die Geschichte der Burgundionen und Burgundiens bis zum Ende der I Dynastie*, 2 volúmenes. Halle, 1874. G. Kurth, *Histoire poétique des Mérovingiens*, París, 1893; *Sainte-Clotilde*, 2.ª edición, París, 1897, en la «Collection des vies des saints.»

(2) Véase anteriormente, pág. 280.

(3) Véase anteriormente, págs. 273.

(4) No se sabe dónde está esta localidad; tal vez sea la misma que Yenne, capital de cantón, distrito de Chambéry (Saboya).

plicante. Segismundo sancionó estos cánones y les dió fuerza de ley; al mismo tiempo entraba en relaciones con el emperador de Constantinopla. Ya antes de su advenimiento había recibido de Anastasio el título de patricio; ahora escribe á Justino cartas muy humildes: «Mi pueblo os pertenece y más me place servirlos á vos que mandarles á él... Cuando nuestra nación reina no somos más que soldados á vuestras órdenes.»

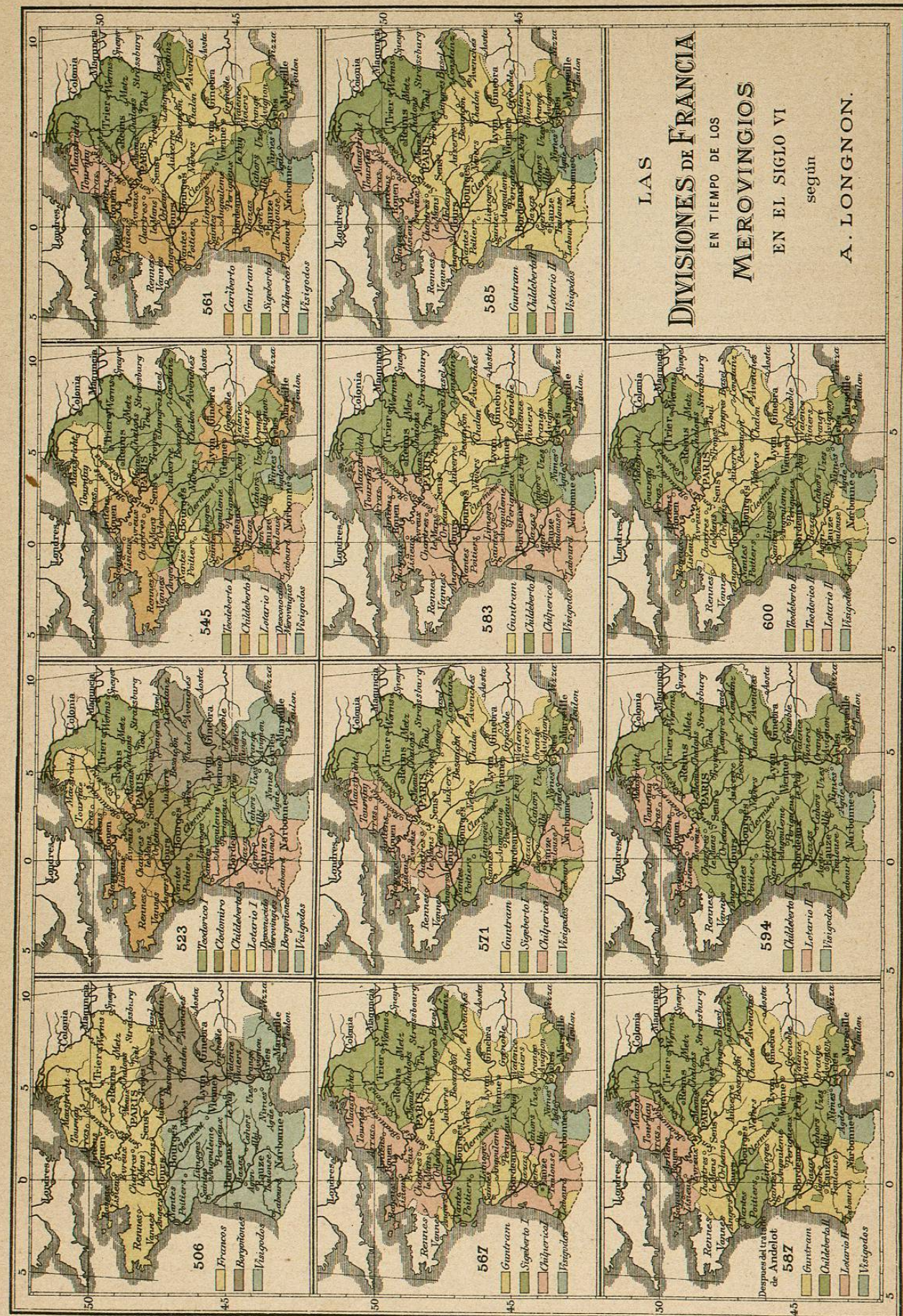
Esta conducta descontentó á los guerreros burgundios que habían permanecido fieles al arrianismo, y también al rey de los ostrogodos, el cual se esforzaba por ejercer una especie de hegemonía sobre todos los reinos bárbaros. Un crimen acabó de malquistar á los dos príncipes. Segismundo se había casado en primeras nupcias con Ostrogoda, hija de Teodorico, de la cual había tenido un hijo, Segerico; casado por segunda vez, la madrastra persiguió á Segerico con su odio, y como el joven era ambicioso y soñaba con reunir un día los dos reinos de los burgundios y de los ostrogodos, no le fué difícil excitar al padre contra el hijo, quien fué estrangulado (522). Apenas cometido el asesinato, Segismundo sintióse acosado por el remordimiento, y retirándose al monasterio de Agaune, hizo expulsar á las mujeres y demás gentes que habitaban en los alrededores, á fin de que ninguna tentación ni ningún ruido turbaran la existencia de los monjes, y ordenó á los religiosos que cantasen día y noche, sin interrupción, alabanzas á Dios (*laus perennis*). Avito, en ocasión de inaugurar en otoño de aquel mismo año una iglesia en Annemasse, cerca de Ginebra, pudo celebrar en una apasionada homilía la derrota de la herejía y el triunfo de la fe.

Clodomiro, Childeberto y Clotario creyeron llegado el momento propicio para apoderarse de la Borgoña (523) y convocando al ejército derrotaron á Segismundo, que acababa de salir del claustro y que huyó á Agaune; pero fué hecho prisionero y entregado con su esposa y sus hijos á Clodomiro, el cual hizole conducir á las inmediaciones de Orleáns y le obligó á tomar el hábito de fraile. Poco después, en Saint-Peray-la-Colombe (5), Clodomiro le mandó arrojar á un pozo con todos los suyos, sin hacer caso de las proféticas amenazas de Avito, abad de Saint-Mesmin de Mici (6). Por su parte, el rey de los ostrogodos había enviado desde Provenza á su general Tulín, que se apoderó de varias ciudades situadas al Norte del Durance, tales como Aviñón, Cavaillon, Carpentras, Orange y Vaison.

Segismundo dejaba un hermano, llamado Godomar, que había combatido con él contra los francos. Cuando los hijos de Clodoveo hubieron abandonado la Borgoña, Godomar se hizo proclamar rey, con lo que se hacía preciso empezar de nuevo la conquista de aquel país. Clodomiro, Childeberto y Clotario volvieron á Borgoña, teniendo entonces por auxiliar á su hermano mayor Thierry, el cual no había tomado parte en la primera expedición por haberse casado con una hija de Segismundo, pero á quien, muerto éste, nada impedía reivindicar una porción del reino. En 25 de junio de 524, en una batalla empeñada en el territorio de

(5) Cantón de Patay, distrito de Orleáns (Loiret).

(6) Este personaje no debe ser confundido con Avito, obispo de Vienne.



Montaner y Simón, (editores).